

Jiménez, de Tolosa, quien la conserva en su colección.

Juan Marquet Aldasoro.

Nidificación de Abubilla [*Upupa epops*], en Guipúzcoa

N. de la R.—unque Guipúzcoa figure en los mapas de nidificación de la Abubilla, son rarísimos los nidos hallados en esta provincia. A continuación publicamos los datos de un nido contolado este año de 1966 por nuestros activos anilladores José Salaverria y Javier López.

Lugar: Ayete (San Sebastián): emplazamiento: árbol caído hueco: a 0,05 m. sobre el suelo: biotopo: manzanal.

29 de mayo, a las 11 horas, tenía 3 huevos.

4 de junio, a las 16 horas, 2 huevos y 1 pollo.

10 de junio, a las 19 horas, 2 pollos.

Fueron anillados los dos pollos con las anillas B-2.373 y 74, y uno de los adultos, con la E-2.354.

Este nido fue destruido casi en su totalidad por unos muchachos. Ese día, después de convencerlos de que no matasen a la madre que estaba incubando, recompusimos el nido, metiendo otra vez los tres huevos: la madre no por eso rechazó el nido, sino que continuó incubando y antes de una semana le había nacido un pollo y poco después el otro, no naciendo el tercero por estar el huevo rajado, según se comprobó posteriormente.

Javier López y José Salaverria.

Citas antiguas de primeras apariciones de Golondrina común [*Hirundo rústica*]

1859.—19/21 de marzo. Aparición de las primeras Golondrinas en San Sebastián.

1871.—Por razón del frío intenso, sin duda, las Golondrinas, que suelen aparecer del 19 al 21, no se presentan este año hasta fines de marzo, y aún pocas y de pasa. Aparición definitiva de las Golondrinas en los primeros días de abril, en San Sebastián.

1872.—27/28 de marzo. Aparición de las primeras Golondrinas en las inmediaciones de San Sebastián.

1873.—22/24 de marzo. Aparición de las primeras Golondrinas en las inmediaciones de San Sebastián.

1874.—18/20 de marzo. Id.

1875.—18/20 de marzo. Aparición en San Sebastián de algunas Golondrinas, que lue-

go desaparecen casi por completo hasta mediados de abril, en razón de temperaturas desabridas que siguen hasta el resto del mes.

1878.—Marzo. En razón sin duda de los fríos y temporales, pocas Golondrinas se dejaron ver en su época de venida a este país, que suele ser del 19 al 21. Pero en la ciudad ya se vieron bastantes en el parque del 24 al 28, y por las calles hasta últimos de marzo no se notó la presencia de ellas.

1879.—21 de marzo. Aparecen las primeras Golondrinas en los alrededores, que desaparecen, en razón, sin duda, del frío, y muchas aparecen del 28 al 31 en las calles de San Sebastián.

1881.—Las Golondrinas se presentaron como aisladas en los alrededores de San Sebastián del 20 al 28 de marzo, pero en número notable no se observaron hasta el 11 de abril, a pesar del buen tiempo.

1882.—1/2 de abril. Del 1 al 2 se vieron las primeras Golondrinas en los alrededores de San Sebastián, y en la ciudad hacia el día 6, y esto en número muy corto, siendo notable el retraso con que aparecen este año, ya que su aparición suele ser, en general, del 19 al 21 de marzo.

D. Ramón María de Lili

(Comunicado por M. Laborde.)

Invasión de *Turdzís* sp. a finales del 64 y principios del 65.

El día 28 de diciembre de 1964 comenzaron a llegar a Guipúzcoa —quizá también a otras provincias limítrofes— verdaderas oleadas de Zorzales y Mirlos, procedentes del Norte.

Las especies observadas fueron: Zorzal real (*Turdus pilaris*), Zorzal común (*Turdus philomelos*), Zorzal malvis (*Turdus iliacus*) y Mirlo común (*Turdus merula*). Por orden de la importancia numérica fueron los Malvises la gran mayoría, siguiendo en importancia los Zorzales comunes, después los Reales y en último lugar los Mirlos.

Se extienden por todas partes, bosques, praderas, cultivos y caminos, invadiéndolos materialmente, buscando trabajosamente su comida.

Aumentan a cantidades extraordinarias del 30 de diciembre al 1 de enero, para ir disminuyendo hasta prácticamente desaparecer hacia el 6; de enero.

Es imposible efectuar un cálculo, ni siquiera aproximado del número de *Turdus* que hubo en aquellos días, pero puede orientarnos el saber que para el 1 ó 2 de enero no había prácticamente ningún cartucho de perdigón apropiado (y llegaron a emplearse plomos del 4) en ningún comercio ni domicilio de cazador, en toda Guipúzcoa.

Por aquellas fechas se hicieron verdaderas matanzas de estos pájaros, que por estar hambrientos y debilitados facilitaban el trabajo de los escopeteros.

No sabemos si desaparecieron por haber regresado a sus países de origen o por haber sido muertos todos, pero desde luego los posibles supervivientes se debieron llevar bastante mal recuerdo de Guipúzcoa.

Aparentemente las condiciones climatológicas no justificaban esta invasión, pues el tiempo de aquellos días fue nublado y brumoso, pero sin ser excesivamente frío. Es posible que hubiera alguna ola de frío y nieves en el Centro y Norte de Europa.

Jesús Elósegui Aldasoro

Roquero azul (*Monticola solitarius*) en Guetaria.

En el año 1958, don Ignacio Aguinaga comunicaba a I. Amezttoy (en cuyo fichero consta) que esta especie era nidificante habitual en Guetaria (Guipúzcoa).

Posteriormente (septiembre de 1966), don Manuel Pardo nos confirma haber observado en varias ocasiones estos pájaros en Guetaria, sin que tenga pruebas de nidificación.

N. de la R.—Este pájaro figura en algunos textos ornitólogos (entre ellos la «Gula de Campos, de Peterson») como nidificante en toda la península ibérica, además de otros países mediterráneos. Sin embargo, es rarísimo encontrarlo en nuestra región, y prueba de ello es que no lo conocen la mayoría de nuestros colaboradores y aficionados, y que en la obra «Atlas of European Birds» de Voous, en el mapa de distribución excluye la vertiente cantábrica; por lo tanto creemos que estas observaciones son del máximo interés. (J. E.).

Observaciones de Reyezuelo sencillo (*Regulus regulus*) en la sierra de Aralar (Guipúzcoa-Navarra) y montes de Roncal (Navarra).

En mis frecuentes excursiones a la sierra de Aralar he tenido ocasión de observar Reyezuelos sencillos en dos ocasiones, y aunque por el mo-

mento no dispongo de pruebas de su nidificación, sospecho que han de criar en esos parajes. Las fechas de observación podrían ser de Reyezuelos en migración prenupcial algo tardía y postnupcial temprana, o de ejemplares nidificantes.

El 17 de abril de 1966, a las 11,45, identifiqué, sin lugar a dudas, un Reyezuelo sencillo, que evoluciona a unos 5 metros de distancia, y canta continuamente, en el Pinar (*Pinus sylvestris*) de Etxantza, a unos 1.200 metros de altitud, en un día nublado y con viento SSO.

El 28 de agosto del mismo año, en el borde del Pinar (*Sylvestris*) del Realengo, a unos 1.050 metros, veo dos ejemplares de esta especie picados en un haya, y oigo a otros varios en el interior del pinar.

En el Pirineo roncalés (Navarra), a unos 1.600 metros de altitud y en bosque mixto de hayas, abetos y pinos, he tenido ocasión de observarlos varias veces, la última de ellas el 13 de septiembre de 1966.

Jesús Elósegui Aldasoro

Invernada de Treparriscoas (*Tichodroma muraria*) en Aránzazu.

Por informaciones recibidas de los PP. Ezcúrdia y Anasagasti, residentes durante algunos años en el Santuario de Aránzazu, sabemos que en invierno es corriente ver un Treparrisco, trepando por las paredes de la iglesia. Ha sido observado siempre un solo ejemplar a un mismo tiempo, por lo que le llaman «pájaro solitario». En una ocasión fue capturado uno de estos pájaros, al que intentaron alimentar con granos y migas de pan (en vano, naturalmente).

El Santuario de Aránzazu está en el término de Oñate (Guipúzcoa), a unos 700 metros de altitud y rodeado de montañas con abundantes acantilados rocosos.

Jesús Elósegui Aldasoro

Más datos sobre Verderón Serrano (*Carduelis citrinella*) en Guipúzcoa y Navarra.

N. de la R. — Como consecuencia de la nota sobre nidificación de Verderón serrano en la Sierra de Aralar, publicado en el número anterior de MUNIBE (1965, 1-4), se han recibido varias nuevas observaciones de estos pájaros, que van aclarando la información sobre la cantidad y distribución geográfica de estos fringílidos en nuestra región.